

# Notro

ORGANO de la 53<sup>da</sup> MIXTA



Año I

Madrid, 11 de Diciembre de 1937

Núm. 6



¡El fascismo no pasará!  
¡Los defensores de Madrid estamos preparados y alerta!

# CULTURA FÍSICA

## EL BASKET-BALL

Ahora que tenemos el proyecto de hacer un campo de "basket-ball" en el jardín del cuartel, creo conveniente el dar, a manera de divulgación, unas nociones generales de lo que es este juego.

Consiste, de una manera general, en jugar hábilmente el balón, con las manos solamente, bien pasándoselo a los compañeros del equipo, bien avanzando por el terreno de juego con él y botándolo constantemente.

Hay que procurar introducir el balón en el "basket", o cesto, que se encuentra suspendido del tablero del equipo contrario, e impedir que el adversario lo introduzca en el propio. Pero hay que evitar que el contrario nos haga tantos de una manera muy limpia, pues es el deporte limpio por excelencia, y hay que tener gran cuidado en todo momento en no tocar el balón con los pies o con las piernas, en no cargar al adversario, ni sujetarle de alguna parte del cuerpo o de la ropa.

Los equipos que actúan son de cinco jugadores cada uno, que se distribuyen por el terreno de la siguiente forma: dos defensas y tres delanteros en cada equipo; los delanteros se reparten el juego, haciéndolo uno por el centro del terreno y los otros dos, uno por cada ala.

Es un deporte que se juega con una rapidez desconcertante, y en un partido, un equipo, por mucha ventaja de juego y de tanteo que lleve al adversario, no se podrá confiar ni a última hora del encuentro, pues, por su rapidez, es posible en

cinco minutos marcar veinte tantos y cambiar completamente la marcha del encuentro. Por lo tanto, mientras se permanece en el terreno jugando, habrá que estar constantemente alerta e impedir en todo momento que el adversario juegue con facilidad.

Es, sin discusión, uno de los deportes más completos que existen, pues, en él intervienen, de una forma muy activa, los músculos principales del organismo. Trabajan, principalmente, los músculos de los brazos, los de las piernas, los pectorales y dorsales, los abdominales, etc.

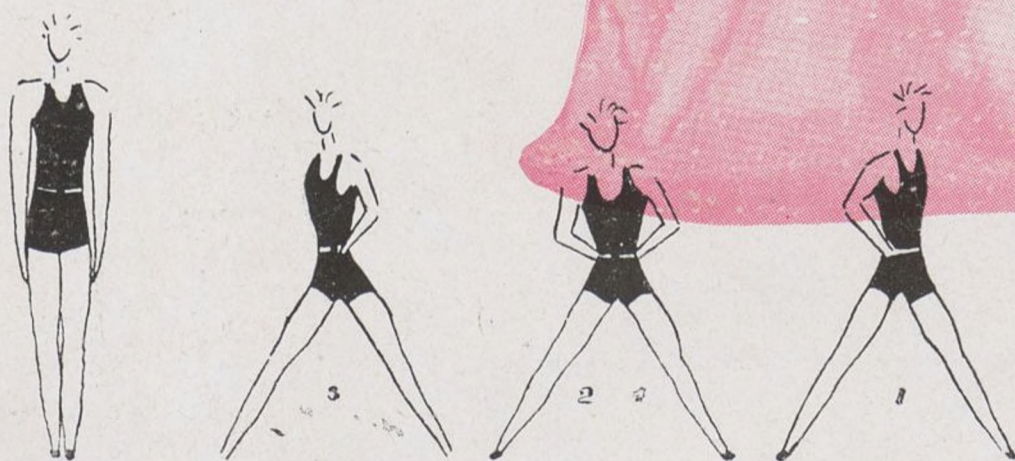
También se pone en acción la inteligencia, la rapidez de acción y la intuición del individuo. Porque los que llegan a dominar este juego tienen ya estudiadas de antemano jugadas especiales, que se comunican los jugadores de un mismo equipo por medio de señas; por lo tanto, el jugador deberá evitar que el adversario le descubra las señas, y debe procurar cazar las del contrario, entablándose de esta manera una verdadera batalla entre el ingenio de los dos bandos, que resulta siempre interesantísima.

Y nada más; hagamos todos votos porque este deporte se difunda en nuestro Ejército con la rapidez y profusión que merece por sus altas dotes deportivas y educadoras.

LOS MONITORES.

© ©

**La gimnasia es la base primordial del Ejército Popular.**



A partir de la posición de firmes, salto con piernas abiertas y manos a las caderas, tirando, fuertemente, de los codos atrás y cabeza erguida.

EJERCICIO. — Tensión del tronco de izquierda a derecha, en cuatro tiempos. En los tiempos uno y tres se expulsa el aire, tomándose en la posición dos y cuatro.



El índice de cultura, progreso y adelanto de los pueblos, está en relación directísima con el índice de cultura física y deportiva del mismo.

\*\*\*

Rusia. ¡Magnífico adelanto, máximas libertades, exponente y avanzada de todos los pueblos, salvaguardia de la paz y del trabajo!

Nos da el máximo porcentaje de cultura física y deporte, tanto en cantidad como en bondad.

\*\*\*

Estoy muy apurado por algunos camaradas, que se les ha indigestado la cultura física, y que tienen gran afán en que su mal se convierta en dolencia general.

Hay una purga estupenda para estos obcecados que, inconscientes, trabas ponen a la labor cultural: el artículo tercero.

Y cuando la guerra acabe, cuando, en albores de paz, ya no oigamos los cañones, cual maldición de gitano, por fábricas y talleres, en el campo, en la montaña, te perseguirá, sañuda, la labor del Monitor.

Y si obstinado persistes a tus miembros atrofiar, se te tomará por loco y negra suerte la tuya, por no querer trabajar, y tu cuerpo mejorar, tus huesos, duros y malos, a cualquier casa de locos tendrán que ir a parar.

\*\*\*

Como hombres conscientes de nuestros actos, no como autómatas, imitemos a Rusia.

Digno ejemplo, asombro del mundo, por el nivel alcanzado en su vida social, debido entre otras muchas cosas, a la mejora de la raza, por medio del deporte y la cultura física.

**Tarea actual e ineludible de todos los soldados debe ser:  
CONSOLIDAR LAS POSICIONES Y  
CAPACITARSE TECNICA Y FISICAMENTE**

**Y no permanecer inactivos ni un momento cuando la guerra se paraliza.**

## NI PACTOS, NI MEDIACIONES, NI COMPROMISOS

Llevamos dieciséis meses de guerra, dieciséis meses de lucha, de sacrificio, pero también de gloria y heroísmo, dieciséis meses en que nuestro pueblo, en lucha a muerte contra sus seculares enemigos, ha sabido recorrer el camino duro y difícil, lleno de obstáculos y penalidades, de su liberación.

Muchos son los héroes que con su sangre regaron este camino. Muchos los miles de trabajadores que supieron inmolar su vida para que sus hijos no carecieran de nada, para que los hambrientos comieran y para que en España empezase un régimen de libertad y justicia para todos los españoles que merecieran serlo. Y al cabo de estos meses de lucha, hay quien, pretextando el deseo de que la guerra acabe pronto, habla de mediaciones y de pactos o compromisos con el enemigo. Veamos esto. Pero antes, sentemos estas conclusiones. No nos conviene mediaciones de ninguna clase. No podemos aceptar jamás pactos ni compromisos de ninguna clase con el enemigo.

Es curioso que sea ahora cuando en el mundo se habla de mediaciones y pactos entre el fascismo y nosotros. Muy curioso. ¿Por qué no se hablaba así cuando el ejército de Franco, impetuosamente, con dirección a Madrid? ¿Por qué no hablaban así cuando el pueblo español no tenía con qué defenderse? Muy sencillo: entonces Franco era más fuerte que nosotros, *podía ganar la guerra*.

Hoy somos más fuertes que él. Ya Franco tiene perdida la guerra. Y tratan estos fascistas, estos mediadores, de sacar a Franco del apuro en que se halla, por medio de un pacto que le permita recobrar fuerzas, para después lanzarse con más ímpetu sobre nosotros.

No. Hemos recorrido lo más difícil del camino, aunque quizá quede lo más difícil y duro. Cuando no teníamos armas con qué defendernos, nos *comprometimos* a que el fascismo no pasara. Hoy, cuando hemos sabido forjar el arma de nuestra victoria, nuestro Ejército, no pode-

mos aceptar más compromisos que el de luchar hasta aplastar al enemigo.

Pero es que, aun en el caso de que tal compromiso nos conviniera, ¿podríamos pactar nosotros con el fascismo? ¿Es que podrías tú, camarada soldado, convivir con los asesinos de Málaga, de Guernica, de Durango, de Eibar, de Asturias, etc.? ¿Podrías tú convivir con los hombres que vendieron a España, con los que la invadieron después, con los que la están destruyendo? No. *Jamás*. Los miles de héroes que cayeron por la independencia de España, por el bienestar de los trabajadores, los miles de víctimas inmoladas a la barbarie fascista, es un valladar infranqueable que se opone a toda clase de pactos.

El 18 de julio, estalló en España una guerra que desde hace años estaba latente ya. Era la guerra entre los pobres y los ricos, entre los señoritos y los trabajadores, y cuando empuñamos las armas, lo hicimos con la firme convicción de no cejar hasta aplastar a esa lacra del género humano. Los combates finales de esta gran batalla se aproximan. Serán los decisivos. ¡Animo, camarada soldado! ¡Preparado para ellos! ¡A vencer!

SIMÓN SANCHEZ

*Comisario del Batallón 209.*

© ©

**La libertad y la independencia de España nos exigen la victoria.**

**Nuestras armas vencerán al fascismo.**

## Nuestro deber en la actualidad

Mucho se ha hablado de nuestros deberes, pero nunca mejor que en esta ocasión en que las circunstancias de nuestra lucha son más apremiantes que en noviembre de 1936.

El enemigo, dueño del Norte, se prepara para dar un golpe decisivo sobre Madrid, objetivo principal de su propósito; por lo tanto, nosotros, como verdaderos antifascistas, debemos demostrar que por muy fuerte que sea su empeño no nos hará ceder un solo palmo de terreno.

De esto ya se han dado cuenta ellos, ven que Madrid, que tan a la mano tienen, no podrá ser nunca del fascismo, pues para defenderlo estamos todos dispuestos a terminar con el ejército invasor.

Debemos, por lo tanto, estar con la vigilancia más estrecha, no consentir que nuestros enemigos tengan libertad de acción, y allí donde nosotros veamos un enemigo de nuestra causa, sin titubeos de ninguna clase, debemos ponerlo en conocimiento de las autoridades, pues así,

al paso que con las armas, contribuiremos con la vigilancia a descubrir a nuestros enemigos en la retaguardia.

Es necesario también que todo cuanto pueda ser obstáculo a la marcha del ejército invasor sea puesto en práctica lo más activamente posible, para así poder resistir el ataque que el enemigo prepara.

Todos debemos tener el pensamiento puesto en que nuestra victoria sobre el fascismo es el principio de una era de libertad, y con ella haremos de España el país feliz que por el esfuerzo de sus defensores se merece.

NORBERTO GISMERO

*Corresponsal del 209 Batallón.*

© ©

**El enemigo sucumbirá bajo la potencia de nuestras armas.**

**Capacitémonos para aplastar a Franco.**

## MUNICIONAMIENTO

A mi corto conocimiento, la sección de Municionamiento debe recibir instrucciones para que conozcamos todos los soldados toda clase de municiones, de bombas y todo el material que haya que manejar. Son muy importantes esas instrucciones en nuestra lucha, porque nosotros sabemos que el enemigo atacará fuertemente, y nosotros, durante esos ataques, no tenemos más remedio que abastecer de munición a nuestros Batallones, y en esos momentos puede caer alguno de nuestros compañeros de los que están más al corriente que nosotros; al estar prácticos en esto todos y conocer todas nuestras obligaciones, al caer un compañero, enseguida nos pondremos uno en su puesto, y la labor nuestra no se retrasará, por que en un retraso de esos, nuestros compañeros de la trinchera podría dar la coincidencia que les faltase la munición, y al faltar la munición, podría venir la desmoralización de nuestros soldados, que son los que paran en seco al enemigo.

El enemigo podría darse cuenta de esto y lanzarse contra nuestras posiciones; es muy importante que todos estemos al corriente de todas estas cosas, que parece que no tienen importancia y tienen mucha. Es, pues, necesario que nos pongan a todos al corriente y que todos podamos ocupar el sitio de aquel compañero caído en la lucha y dar el máximo de rendimiento en ese momento, porque en esos momentos todas las habilidades y energías son pocas.

S. HERNANDEZ  
*De Municionamiento.*

## LA VICTORIA

Soldados que componéis el Ejército que actualmente defiende nuestro suelo patrio; sean mis primeras líneas un fraternal saludo a todos los que desde los primeros momentos se desplazaron de sus hogares correspondientes impulsados de una grandiosa razón concienzuda ante el levantamiento de esa plaga de parásitos que pretendían tendernos nuevamente la red de la esclavitud, de la miseria y de la humillación; pero hemos visto con nuestros propios ojos cómo retrocedían ante la presencia del pueblo, que sin más previsión que la dotación de un idealismo, de una fuerza moral que anidó en el corazón de toda la clase proletaria, y un valor que es imposible vencer.

Cuando en aquellos tiempos, en que el pueblo se encontraba desarmado y salía al campo de batalla a luchar con aquellos ejércitos fuertes, acaparados de todo cuanto material guerrero necesitaban. ¡Oh, qué maravilla!, cómo retrocedían ante aquel grupo de campesinos que le desafiaban, sin otra preparación que el ideal y la conciencia; pues bien, si nosotros, que en aquellos tiempos anteriores hicimos frente a miles de italianos, alemanes, moros y otra semilla análoga, paralizándolos bajo una muralla en la cual el fascismo encontró su tumba, y usó todos sus recursos guerreros a causa de la potencialidad de nuestro Ejército, pues es de sentido común que en los momentos actuales en que el pueblo dispone de abundante material bélico y a la misma vez dirigidos por hombres técnicos, libres, nacidos de las entrañas de nuestra

nación democrática, con estos medios es fácil ganar la guerra; vemos a simple vista cómo nuestras conquistas aumentan de día en día, debido al grandioso espíritu combativo de nuestros soldados, vemos cómo hoy es más intensa la preparación militar en nuestro Ejército; vemos cómo se han creado hombres especializados en robustecer los organismos de los soldados que hacen vida de trinchera; por este motivo, la victoria será nuestra; no con esto os quiero decir que hay que apocar nuestros anhelos; en conquistarla hoy más que nunca hay que ser más fieles a nuestra causa; nosotros, que desde julio somos bravos defensores de la libertad de un pueblo que hasta hoy ha estado sumido a la más triste tiranía, de los que en el bienio negro nos gobernaban, pero ya ha llegado el momento de que defendamos todo el proletariado mundial. ¡Oh, pueblo grandioso, que serás el ídolo de libertades! Hay que extremar nuestro heroísmo y sepultar definitivamente a ese gran número de militarotes, falangistas, requetés y otras malas simientes, y después de la victoria forjaremos una España feliz, defensora de todo el proletariado español y del mundo entero.

*El Comisario de la 2.<sup>a</sup> Compañía del 212 Batallón.*

**Aceleremos el ritmo de la construcción de trincheras y refugios.**

**Fortificar es... ¡LA VICTORIA!**

## TRABAJEMOS

Nosotros, que desde nuestra niñez venimos trabajando en el campo, en fábricas en talleres, etc., pasando calamidades bajo las inclemencias del tiempo, para que derrocharan y disfrutaran miles y miles de "gandules", mientras a los obreros nos tenían sumidos en la miseria, ¿cómo no hemos de trabajar ahora con más ahinco que antes, puesto que es para nosotros mismos?

Así, pues, compañeros, trabajemos sin discrepancias ni torturas dónde y cómo nuestros superiores nos manden, para tener la munición bien cobijada y en buenas condiciones, procurando al mismo tiempo no les falte "comida" a los fusiles y máquinas que empuñan nuestros bravos compañeros en las trincheras, donde vigilan constantemente al enemigo, para no dejarles paso.

Trabajemos y colaboremos todos unidos, pero todos en general, sin excepción alguna, y cada uno en su puesto, y de esta manera, antes y más rápida será nuestra victoria, arrojando a su vez de nuestro suelo a los invasores extranjeros y a esos inhumanos fascistas españoles que tan oprimidos tienen los pueblos por ellos gobernados y que, ansiosos, esperan ser liberados por los trabajadores que luchan por la paz, cultura, independencia y la libertad de España.

MODESTO LLORENTE  
*De Municionamiento.*

**Todos los ataques enemigos se estrellan ante unas defensas inexpugnables.**

**Intensifiquemos la construcción de fortificaciones.**

# TEMAS MILITARES

## Historia de la guerra química

El empleo de humos y productos gaseosos, más o menos asfixiantes, como medios de combate, es ya utilizado, desde los tiempos más remotos.

En los primeros tiempos, el hombre tal vez pensó, que del mismo modo que el humo hace salir de sus madrigueras al animal de caza, si los utilizaba contra sus enemigos, también les obligaría a salir de sus refugios o posiciones fortificadas. Así vemos que los primeros compuestos irritantes fueron ya empleados en las guerras de Peloponeso, en el año 431 antes de C. Utilizando para producirlos madera impregnada de pez, alquitrán, grasa, animales y otras materias, que al ser quemadas, producían malos olores e irritaciones en las vías respiratorias.

Los romanos también emplearon estos procedimientos en el asedio de Ambracia, en el año 187 antes de C., pero agregando a los productos anteriores otros productos arsenicales, para hacerlos más tóxicos.

El árabe Assan Abrammanch, en el año 1275, habla ya también de los gases venenosos en su tratado de guerra, empleando en la combustión substancias que contengan productos arsenicales y opio.

Napoleón III, en 1865, experimentó obuses cargados de gases asfixiantes en los campos de Chalons, contra perros, muriendo la mayor parte de estos animales. Cuando puede decirse que se inició, en definitivo la guerra química, fué en la conflagración mundial. Los primeros que en esta guerra emplearon los gases fueron los alemanes, que lo hicieron el día 22 de abril de 1915, empleando el cloro, en el sector de Ypres, contra las tropas francesas, causándoles gran número de bajas, ya que estas tropas carecían de todo medio de defensa. En esta ocasión se observó que algunos de estos soldados, que se taparon la respiración con un pañuelo, sufrieron menos los efectos del gas que los que no lo hicieron. También se pudo observar que una manada de cerdos, que a poca distancia de éste frente se encontraban, salieron corriendo hacia un montón de tierra húmeda ocultando en ella los hocicos y respirando a su través; estos animales no sufrieron tampoco los efectos del gas. De estas observaciones, se dedujo que por uno de estos dos medios se podía buscar la protección contra los gases, y se ideó una compresa, empapada en agua, apli-

cada sobre la boca y nariz, sujeta con unas cintas.

Cuando los alemanes atacaron por se-



gunda vez con este gas, vieron con sorpresa que no obtuvieron los mismos resultados que en su ataque anterior. Entonces emplearon los gases estornudatorios y los lacrimógenos; contra éstos el

medio de protección que entonces se empleaba resultaba insuficiente, pues atravesaba la máscara, produciendo una tos muy intensa, que obligaba al soldado a quitarse la compresa, quedando, por tanto, indefenso contra otra emisión de gases tóxicos. Debido a esto, los gases estornudatorios recibieron también el nombre de gases rompe máscaras.

Al mismo tiempo que los alemanes, fueron utilizando nuevos gases, los aliados fueron también ideando nuevos medios de protección contra ellos, hasta el punto de que a fines de la guerra, ya se contaba con caretas casi tan perfectas como las que tenemos en la actualidad. Pero no fué esto solo, sino que si bien es cierto que los alemanes tenían la supremacía en la producción e invención de los gases de guerra, los aliados la tenían en la perfección de los medios empleados para emitirlos y en los medios de defensa.

Las caretas que en la actualidad poseemos, son aptas para defendernos contra todos los gases de guerra conocidos.

V. CRISPIN  
*Teniente de S. M.*

## CARETAS

Son los medios de que nos servimos para defendernos contra un posible ataque de gases.

Para que esta defensa sea eficiente, debemos practicar con ellas puestas ejercicios de resistencia constantemente, ya que su uso es extraordinariamente molesto para todo aquel que no se encuentra a ellas acostumbrado. Las respiraciones que en el uso de las caretas debemos realizar deben ser lentas y profundas.

Las partes esenciales que constituyen la careta, y que todos debemos conocer, son las siguientes: Los oculares: éstos están formados, en la careta española, por un cristal triple, para evitar que puedan romperse, mas un cristal de cerofán aplicado sobre su cara interna, que tiene por misión hacer el cristal antiempañable. Interesa hacer constar que estos cristales nunca deben ser limpiados por dentro, pues el cerofán, por ser sumamente blando, se raya fácilmente y pierde, por tanto, sus propiedades antiempañables.

La válvula es otra de las piezas sobre

las cuales debemos fijar nuestra atención. Es pieza de gran importancia y está formada por dos piezas de goma superpuestas, sujetas la una a la otra por tres puntos. Una de estas, la interna, tiene en el centro un orificio circular, para la salida del aire respirado; sobre éste se adapta la pieza externa, de modo que por la presión del aire externo se aplique sobre la pieza interna, no permitiendo la entrada de éste al interior de la careta y sí la salida del aire interno al exterior.

Para lograrse un buen funcionamiento, debemos vigilar que entre estas dos capas no se filtren tierra o polvo que dificulten su perfecta conexión, pues en este caso, el aire exterior podría penetrar en el interior de la careta. Estas dos láminas de goma, que forman la válvula de expiración, deben ser de vez en cuando impregnadas con una solución de glicerina al 20 por 100.

V. CRISPIN  
*Teniente de S. M.  
y Guerra química.*

## ESPECIALIDADES Y MAQUINAS DE ACOMPAÑAMIENTO

Después de instalar en sus nidos, bien protegidas, las ametralladoras, de primera y demás líneas, toda escuadra debe tener, a más de sus componentes para el servicio de máquinas, dos o más soldados disponibles para cargar las cintas, servir de enlace a los municionadores, cambios de máquina por inutilidad y demás contingencias que se sucedieran en un combate de larga duración.

Todo soldado de ametralladoras sabrá manejar el fusil, lanzar granadas de mano, tirar con pistola y conocer el manejo de toda clase de máquinas que tenga su compañía; además, todos deben aprender a desarmar, limpiar bien y con detenimiento todas sus piezas, y una vez efectuado, ir acoplado poco a poco en sus ajustes, sin obligarlas ni forzarlas con golpes, y menos con objetos metálicos, pues para las piezas que se tropiece con más dificultad de encajar por sí mismas, hay entre los accesorios un mazo de madera, el cual se utiliza con golpes acompasados para no dañar el material.

Una vez la máquina en su nido-refugio, debe de estar con su caja prendida a su costado y con la cinta puesta en disposición de tirar, o sea, en "carguen", procurando siempre tenerla cubierta con una lona para evitar coja agua o polvo que pueda dificultar su funcionamiento.

Con las cintas hay que tener una gran precaución al cargarlas, y después al tocarlas para servir la máquina, pues un pequeño desnivel que se le de a un cartucho puede ocasionar el encasquillamiento y la inutilidad parcial de la máquina, para lo cual, al desarmarla se pasará revista detenida al extractor de la misma.

En las trincheras, la guardia de máquina, como la de mortero y cañón de infantería, han de hacerse con el máximo interés, pues de la buena disposición de estos elementos de combate y su pronta actuación, estriba evitar que al atacar el enemigo no se le deje llegar con sus granadas de mano a nuestras trincheras.

Los morteros deben tener, como las ametralladoras, sus refugios o nido, para en caso de intenso y duradero combate, protegerse de los *esranell* de la artillería. (Esto no quita de que el mortero, como el cañón de infantería, puedan ser momentáneamente trasladados de un sitio a otro para batir con su ángulo de tiro los sitios que más convengan.

Del trato delicado que se tenga con este material, depende su buen funcionamiento, teniendo presente que la serenidad en su matemático servicio, pueden hacerles rendir todo el efecto destructivo que se precise en un prolongado combate, sin olvidar el servicio de accesorios y municionadores, que es de gran interés.

ALFONSO VIDAL  
Sargento del Batallón 209.

## LA AMETRALLADORA EN EL COMBATE

(Continuación.)

Antes de estudiar su intervención en las dos modalidades del combate ofensivo y defensivo, creo conveniente indicar algunas enseñanzas de la guerra. La infantería que avanza, *repugna* al sentir pasar las balas de sus propias ametralladoras por encima o al costado de ella, y es frecuentemente difícil para las ametralladoras el saber exactamente dónde están los primeros elementos de amigos que avanzan; la eficacia es relativamente muy reducida. Errores de puntería, de alza, de estado atmosférico, simplemente, reducen el efecto, por no decir lo anulan. Cada bala, llegando casi verticalmente, no es peligrosa más que sobre un pequeño espacio a la llegada. Estos tiros causan un gran efecto moral, pero el material, sólo a costa de gran número de proyectiles y concentración de numerosas ametralladoras. Solución rica para un país pobre en material de guerra. Creo conveniente también que estudiemos un poco nuestro R. T. para las mismas; veamos primero sus cualidades balísticas, tiene un gran alcance utilizable, gran

poder destructor, debido a su grandísima precisión, a su gran velocidad de tiro y a la potencia de su proyectil.

Mejor que el fusil ametrallador, realiza una continuidad del fuego violento, de un *efecto moral considerable*. Menos móvil y más visible que él puede, por el contrario, actuar desde lejos, por que su proyectil conserva mucho más tiempo una velocidad, una tensión de la trayectoria, una fuerza y una precisión mejores.

Nadie puede suplir su tiro en caso de destrucción. El reglamento atribuye a las ametralladoras precisión, aun a grandes distancias, y una gran potencia de fuego. Entre todo, por grande que sea la "fuerza viva" de su bala, su penetración es pequeña más allá de 500 metros, contra obstáculos materiales; no puede esperarse ninguna eficacia contra un enemigo que esté bien instalado en una trinchera.

Contra un adversario que está "poco enterado", valga la frase, pero que tiene la necesidad de descubrirse para poder tirar, sólo se puede contar con una *eficacia moral*, que se traduce, por su desaparición momentánea, es decir por la neutralización *absoluta*, pero pasajera.

Si a pesar de estos nulos o reducidos resultados materiales se consideran los efectos *mortíferos, verdaderamente temibles*, sobre el personal que está a descubierto, aunque esté en la posición de tendido, se debe comprender, se quiera o no, que el tiro de ametralladora es incomparablemente menos eficaz para *atacar* que para *defenderse*.

Si observamos las tablas de tiro, veremos que la distancia de 500 metros su trayectoria tiene una altura máxima de 1,48 metros, que toda ella es peligrosa para la infantería; a 1.000 metros, la altura máxima es de unos 9 metros y medio, lo que permite sin peligro tirar por encima de tropas amigas y protegerlas durante el avance con una cortina de fuego, hasta que la distancia de nuestras tropas al enemigo sea menor de 500, en cuyo momento se utilizarán las ametralladoras, para batir al enemigo por espacios, y que queden entre las unidades que avanzan, para batir las reservas o la persecución del enemigo, en el caso de su retirada.

Otro punto que quiero tratar, pues no soy partidario de él, es la general tendencia de los jefes del ejército portugués, pudiéramos decir, para no herir susceptibilidades, a dividir la Compañía de ametralladoras, agregando sus grupos por secciones, ya que a una sola ametralladora no se puede en ningún caso darle misiones aisladas (r. 7. número 512, R. T., 2.º tomo) a las Compañías de fusiles del primer escalón, y aunque no dudo de su oportuna aplicación en casos concretos que ya determina el Reglamento: terreno cubierto o compartimentado, en otros de niebla, polvo, etc., pero única y exclusivamente durante el tiempo que duren aquellas circunstancias (número 512, r. 8., R. T., 2.º t.). Sería peligroso generalizar este procedimiento, ya que el jefe del Batallón perdería el medio más importante para dirigir su maniobra e imponer su voluntad. Así lo reconoce también el R. de tiro de ametralladoras, en su número 281, "*caso excepcional*". Esa doctrina concuerda, como no podía menos de suceder, con la sustentada por la tercera sección de la Escuela Central de Tiro, según expresa en el folleto publicado por la misma, en ocasión del curso de capitanes, en 1928, y que dice lo siguiente: "La diseminación sistemática de las ametralladoras entre las Compañías de fusiles, constituye una grave falta y contraría profundamente los principios de empleos de estas armas."

El capitán de la Compañía designará la sección o el número de máquinas que crea conveniente para el tiro antiaéreo, y todo comandante de sección ha de tener presente que, según indica el Reglamento de tiro de ametralladoras en su párrafo número 188, toda sección que se encuentre inactiva, estará siempre dispuesta para hacer fuego sobre los aviones enemigos que se presenten dentro de la distancia de tiro, aun cuando no tenga esta misión especial y sin esperar orden alguna para ejecutarlo. La ametralladora es el arma más eficaz para la defensa, dependiendo casi siempre el mayor o menor partido que de ella se obtiene, de la instrucción y conocimientos del personal que las maneja y, sobre todo, del grado de limpieza en que se acostumbre a tenerlas.

CAPITAN MIRALLES, del 211 Batallón.

# APRECIACIÓN DE DISTANCIAS

Siendo imprescindible el buen manejo del alza para la buena eficacia del tiro, hace falta que para poderla usar conozcamos, en lo posible, apreciar las distancias; o sea, determinar aproximadamente la que existe entre personas u objetos colocados con separación.

Esta apreciación puede hacerse:

A ojo o empleando gemelos de campaña.

Por la velocidad del sonido.

Por planos topográficos.

Por medio de instrumentos apropiados para el caso.

El primer medio es el más impreciso, pero no contando las pequeñas unidades o fracciones de fuerza de aparatos de precisión, hemos de hacer incapié en él, detallando los medios que nos pueden auxiliar en la apreciación de distancias a simple vista.

Para conseguir resultado apetecible hace falta una práctica muy constante y una atenta observación de los accidentes del terreno, así como de los objetos y detalles que puedan servirnos de referencia.

No se pueden dar reglas fijas para conseguir un resultado exacto por lo varía que es la visión en las distintas personas, pero tomando datos de las observaciones hechas con vista normal se puede decir que: de dos objetos colocados a la misma distancia, el más claro parece más próximo, y si tienen igual color, nos parecerá más cerca el que se destaque más sobre el fondo del terreno.

Cuando no se vea todo el terreno que hay entre el observador y el objeto observado, debido a algún accidente del terreno, nos parecerá que éste se encuentra mucho más cerca de lo que en realidad está.

En las llanuras, y sobre el agua, el objeto lo creemos más cercano. Estando en un sitio elevado y mirando hacia abajo, las distancias nos parecerán más cortas, ocurriendo todo lo contrario si estamos en un hondo y miramos hacia arriba.

Finalmente, si el día está claro y el objeto está iluminado por el sol, nos parecerá está más próximo que si está nublado o el objeto está a la sombra.

Una vez hechas estas observaciones, veamos cómo se distinguen las personas u objetos a las diferentes distancias:

A los 20 metros, a una persona se le distingue el blanco de los ojos.

A los 40, se le ven los ojos como si fueran puntos, pero podremos observar si la conocemos o no.

A los 100, distinguiremos todos los detalles del uniforme (botones, correa).

A los 120, no se le ven los ojos, pero sí la cara; apreciándole bien las distintas partes del cuerpo a los 200.

A los 250, se ve al individuo, pero no la separación de las piernas.

A los 300, se ven distintamente los colores claros y las manos con alguna confusión.

A los 400, no se perciben los colores; se destaca la silueta del hombre, los movimientos de los brazos, pero no se distingue bien la cabeza ni la unión de los pies con el suelo.

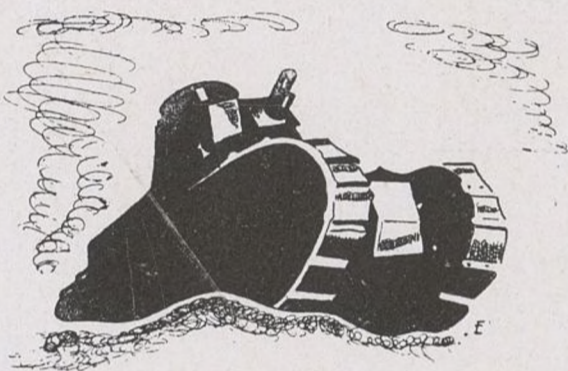
A 500, se marca todavía la silueta y se distingue perfectamente a los caballos.

A 650, se distingue el contorno del caballo y el del jinete.

A 700, cuando hay buena luz, se ve el movimiento de los pelotones en marcha.

A 800, distinguimos los movimientos de una tropa en orden cerrado; viendo bien una fuerza en línea desplegada hasta los 900 metros.

A los 1.000, las filas parecen como una



línea negra y se perciben bien las fuerzas de caballería.

A 1.200, se ve aún si los soldados están a pie o a caballo, y la formación de la infantería.

De 1.500 a 1.600 metros, se distinguen los movimientos de las masas, apareciendo la infantería como una línea negra, la caballería igual, pero con separaciones en forma de dientes en su parte superior. También a esta distancia se notará en una tropa en marcha si es infantería por una nube de polvo densa y baja; más alta y algo más densa si es caballería, y baja y oscura si es artillería.

El círculo de la visión, cuando el puesto de observación no está muy elevado, tiene por término medio un radio de 3.500 a 300 metros; si llueve, está nublado o nieva, de 1.200 a 800; si hay niebla, de 600 a 500, reduciéndose considerablemente en proporción al espesor de ella.

Con estas notas, procuremos en los ratos de ocio hacer muchas prácticas y relacionar las distancias de unos a otros objetos fáciles de medir, pues así, sin darnos cuenta, nos iremos capacitando en la apreciación de distancias, factor muy importante para el infante en la guerra.

R. RODRIGUEZ  
Batallón 212



## A LOS OFICIALES

Tiempo ha que el estudio de protección contra la bala de fusil se cuenta entre nuestros hábitos de instrucción. Puede incluso decirse que es casi la única modalidad de protección que se enseña.

Pero el tema de la protección ha ensanchado sus dominios, sobre todo desde que son empleados otros agentes destructores; granadas, gases de combate, y también a causa de la magnitud de los bombardeos de toda especie. La redacción ha de guardar consecuencia con estas consideraciones. Entre todos los medios destructivos, la granada merece particular atención, sea de cañón o de mortero. No se le concede la debida importancia; y, sin embargo, hoy por hoy, es el que inflige a la infantería el mayor número de bajas, correspondiéndole en justicia la soberanía sangrienta que perteneciera a la bala en las guerras precedentes. Y es que para la infantería, la granada es un adversario de todas las situaciones, de todos los instantes, de todas las distancias, ya repose, ya marche, ya combata, ora se agazape o salte al descubierto, el infante siente cernirse sobre él la amenaza de la granada, que modifica sus efectos para herirle mejor unas veces, acribillándole, otras destrozándole, cuando no le aplasta, si no es que le sepulta y, por si era poco, hasta a asfixiarle llega. Por lo tanto, es imprescindible que la infantería sepa librarse de tan temible proyectil, reservándose para el momento del choque. Oficiales, en la guerra, la granada será vuestra pesadilla; no lo olvidéis en la instrucción.

Se defiende mejor de un peligro cuando se conocen su naturaleza y sus efectos; por lo tanto, los Oficiales, durante el período de descanso, debéis intensificar esta instrucción, pues al soldado hay que enseñarlo a diferenciar las granadas y la forma de amenaza. ¡Instructores, no déis lugar a que el bombardeo haga vuestras veces, a costa de la tropa!

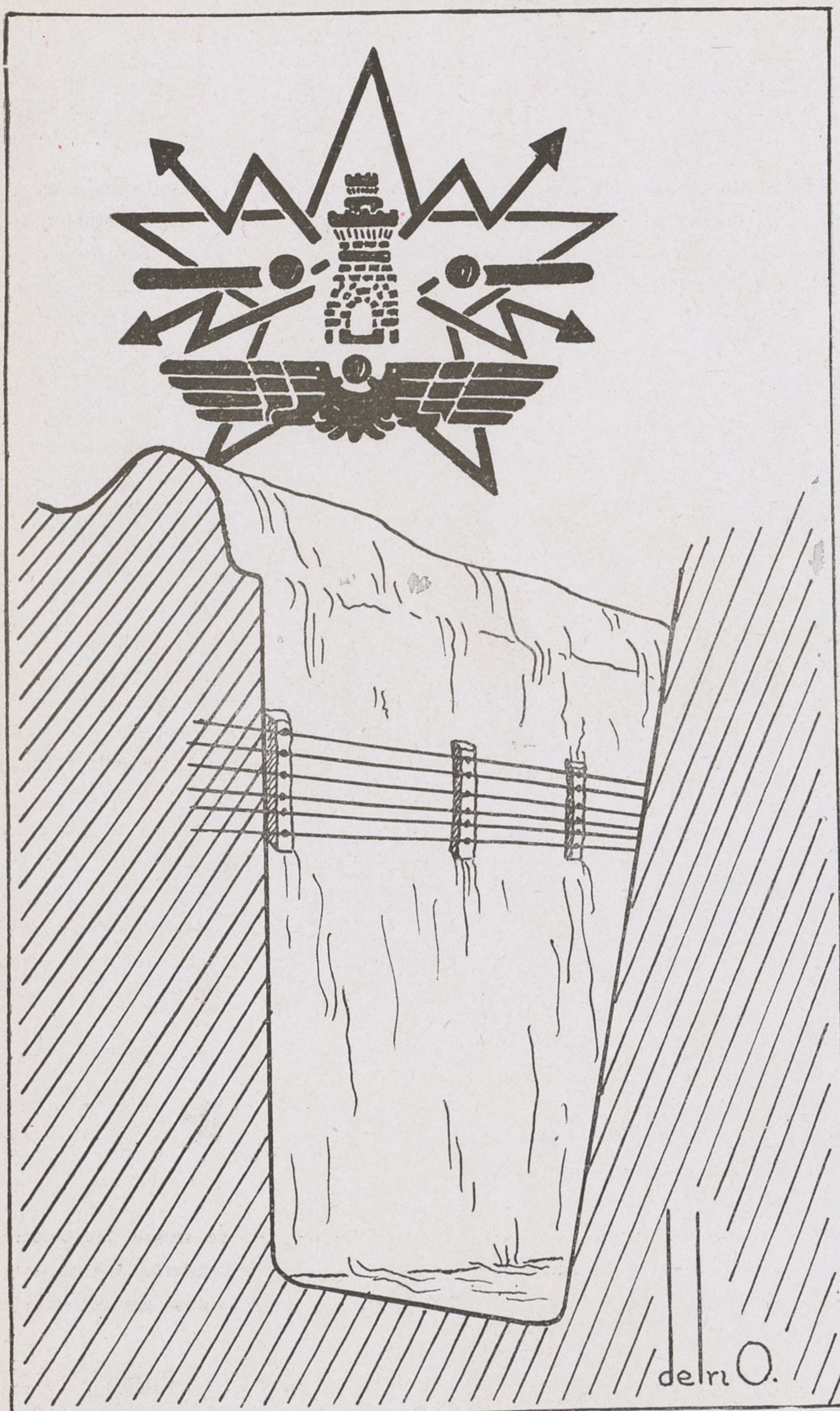
EUGENIO LORENZO

Solicitamos intercambio de nuestro periódico con el de otras unidades.

“Nos sentimos lo bastante fuertes para luchar hasta que el enemigo sea definitivamente aplastado.”

(Palabras del Jefe del Gobierno)

Ayuntamiento de Madrid



Una de las fases fundamentales y que, por lo tanto, merece la mayor atención en esta guerra de independencia, es la telecomunicación, o por mejor nombre, Transmisiones, verdadero corazón del cuerpo combatiente, y distribuidor de la energía guerrera.

¿Qué sería de la lucha enconada que sostenemos en un frente como el nuestro, sin una organizada comunicación?

**Las Transmisiones son en el Ejército el elemento complementario de toda victoria. Cuidar su perfecto funcionamiento es obligación de todo transmisionista.**

Es necesario fijar nuestra clara atención en el grupo de Transmisiones, y darnos cuenta de la misión tan importante, por no decir indispensable, que significa el mismo.

Desde los tiempos más remotos, aun a pesar de los milenarios medios de combate, siempre fué la primera preocupación de los caudillos guerreros disponer, ante todo, de enlaces o mandatarios expertos y ágiles para comunicarse entre sí. Podríamos citar muchos medios de los que se valían, tales como jinetes, hogueras, palomas, etc. (este último algo más moderno). Después, en lo contemporáneo, con el descubrimiento del teléfono, biosca, heliógrafo, etc., terminó de completar este arma eficazísima y

# TRANSMISIONES

cómoda, su misión como eje de las batallas.

Las *Transmisiones* de nuestra Brigada, poco a poco se han ido formando con tan excelente resultado, que ya podemos decir que se encuentran a la altura que les corresponde, dentro de una guerra de la importancia de la nuestra. Tiene instalados teléfonos en todos los puestos de mando, como lo ordena el Reglamento, los cuales reciben la comunicación por medio de la Central de

ta ahora por no reunir el terreno de nuestro frente condiciones para su empleo; pero, no obstante, se han de formar para completar en todo lo que se pueda nuestro grupo.

No cabe duda que todavía nuestro Ejército adolece de muchos defectos, que entre nosotros mismos podemos eliminar con nuestro apoyo moral y material, y digo esto, porque nuestra guerra pide más, lo exige,



la Brigada, la que pone en contacto a todas las centrales de los Batallones para que éstas, a su vez, sirvan a los referidos puestos de mando. Tiene sus equipos de obreros de línea encargados de tendido de la misma y arreglo de averías, equipos de electricistas, telefonistas, etc. También se está capacitando a soldados para formar los equipos de óptica. Estos no han existido has-

lo necesita hasta el último esfuerzo. Los soldados de Transmisiones cumplen con el máximo de sus energías en su importante labor, y están dispuestos, como lo han demostrado, a dar su vida, si hace falta, por el honor de nuestro Ejército y, sobre todo, de nuestra abnegada patria.

EL CORRESPONSAL.

## Si veis una línea telefónica...

A través de los campos, cruzando ríos y carreteras, va la línea telefónica, arma principalísima en la guerra moderna. base fundamental de todo ejército organizado, fiel

**No desconfiéis nunca del buen servicio de una transmisión, aunque no sea utilizada. Siempre queda la satisfacción del deber cumplido.**

intérprete de la civilización y el progreso.

Ha sido tirada por el suelo; las necesidades de la guerra lo exigen así, y a veces es pisada por el soldado que no repara

**Las transmisiones son, en la mayoría de los casos, el vehículo portador de la victoria. Cuidar el material, es facilitar el triunfo.**

en ella; la ve tan oscura, tan sola, desconocen tan por completo el por qué está allí, que no cree hacer daño alguno al pisarla... y su bota, al aplastarla contra la tierra húmeda, ha hecho quede al descubierto el con-

**Soldado de Transmisiones:  
Hazte digno del premio que el Pueblo concederá en su día a los héroes.**

ductor de cobre que lleva, y ha formado contacto con ella, produciendo avería, y ha hecho exclamar también al Comandante de un Batallón:

—¡Qué ruido produce esta línea; no puede uno entenderse!

Otras veces es rota en varios pedazos por la metralla; sin embargo, al poco rato, a pesar de estos casos y de muchos más, la veréis como siempre, impasible, oscura, sola, con unos parches más de cinta aisladora, eso sí; pero cumpliendo su misión, pronta a llevaros el repique alegre de unas palabras que significan un relevo, un descanso, que vosotros recibís con júbilo; otras veces, órdenes del Mando, que tal vez sean el ahorro de muchas vidas o el preludio de una victoria.

Nosotros, los obreros de línea, los telefonistas, sabemos lo que significa esa línea

tirada por el suelo; por eso la cuidamos tanto, por eso cuando la vemos herida, sea la hora que sea, a pesar del frío invernal, la lluvia o la metralla, el obrero sale a reparar su avería, porque sabemos la importancia que tiene una comunicación rápida y segura, y porque no ignoramos la confianza que da a los hombres de primera línea el tener un teléfono a su lado, una comunicación a tiempo, y el saber que detrás de ellos tienen a otros compañeros que cuidan no les falte su enlace con el Mando...

Y la línea siempre en su puesto, pegada a la tierra, como queriendo evitar el ser tocada por una bala o la metralla, prosigue su labor oscura, ignorada por muchos, agradeciendo siempre al soldado que la aparta a su paso para no romperla; y, a pesar de la bota del otro o la metralla enemiga, no producen más efecto en ella que lleve unos parches más de cinta aisladora, y que hagan exclamar al Comandante de un Batallón:

—¡Qué ruido produce esta línea; no puede uno entenderse!

Por esto, mirar con cariño si veís una línea telefónica...

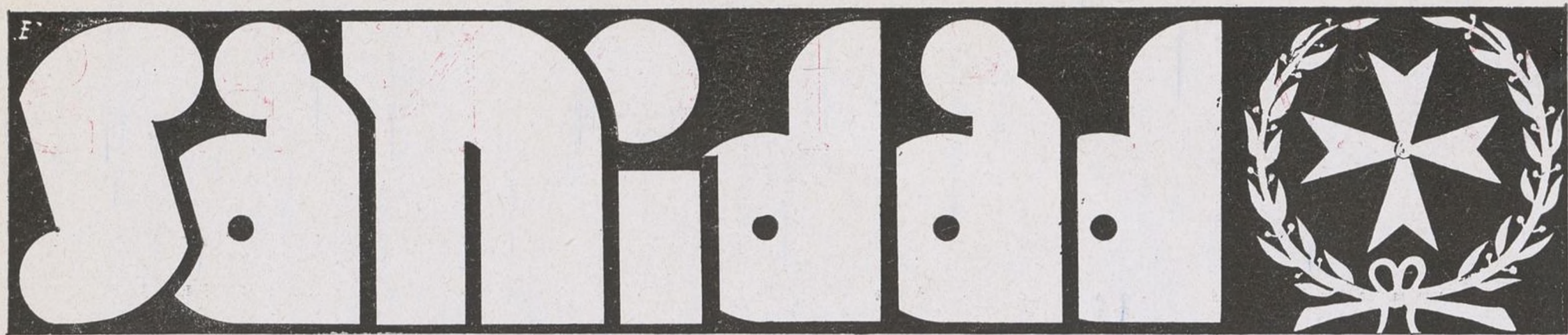
ENRIQUE GIL



**Un hilo telefónico no se rompe solo, ni se moja la munición, sino cuando no se la protege debidamente. Cualquier hecho, al parecer casual, puede ser un acto de sabotaje.**



Ayuntamiento de Madrid



# Charlas de divulgación cultural

Charla primera, dada por el Teniente Médico del Batallón 212, JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ RUIZ

*Animales, parásitos e insectos que debe conocer todo soldado.*—Entre los animales que desde el punto de vista higiénico interesa conocer al soldado para prevenirse de las enfermedades de las que éstos suelen ser vehículos de transmisión, figuran fundamentalmente la *rata* y *perro*; ciertos parásitos e insectos por sí mismo o también como vehículos transmisores, pueden, a su vez, ser causa de enfermedades: los *mosquitos*, *pulgas*, *piojos*, *parásitos intestinales*, etc., que no están incluidos en este grupo.

Por su abundancia, la gran dificultad que significa su extinción, por la gravedad de la enfermedad de que es vehículo, la *rata* figura en primer término, como animal peligroso para la salud del soldado. La rata contaminada es el agente propagador de la peste bubónica, enfermedad muy grave; en otro tiempo (época pre-vacunal), produjo asoladoras epidemias. Afortunadamente, el conocimiento del agente causal permite tratamiento específico, que le impide la aparición o propagación de las grandes epidemias de esta enfermedad. Pero desde el punto de vista profiláctico (evitación de la aparición de la enfermedad) figura en primer término como la más importante la destrucción de la rata. En los barcos, cárceles y otros lugares que estén limitados, y que sean susceptibles de ser cerrados, la desratización es relativamente fácil, pero en campamentos, crece enormemente la dificultad para conseguir la extinción de estos animales. Los procedimientos normales de desratización en lugares cerrados (ácido cianhídrico, formol, etcétera), no tienen aplicación en los campamentos, teniendo que acudir a procedimientos menos eficaces, pero que no impliquen peligro para la salud del soldado. Es de sumo interés evitar el abandono de restos de comida en las proximidades del lugar ocupado por el soldado; estos restos de comidas son un excelente cebo para las ratas, que así se multiplican con maravillosa celeridad. Es pues, indispensable, que los restos de comida sean depositados en los pozos del desperdicio (a ser posible, con tapa), impidiendo así que puedan ser devorados por las ratas. Cualquier procedimiento de destrucción que se emplee (veneno, trampas, etc.), es bueno con tal de que se cuide de que jamás la rata vaya a morir a su madriguera.

Es de conocimiento vulgar, aunque el proceso íntimo de su mecanismo esté reservado a los técnicos, que el *perro* enfermo de hidrofobia (rabia), puede transmitir, por mordedura, esa enfermedad al hombre. Conviene saber que el camino que el virus rábico sigue para llegar a los centros nerviosos para producir la muerte del enfermo, si no se instituyó a tiempo el tratamiento adecuado, no es el del torrente circulatorio (sangre), sino el de las vainas de los nervios; las mordeduras de cara y miembros superiores necesitan, por esta razón, una mayor urgencia en el tratamiento.

Sin disponer de buenos elementos (personal técnico para la observación del animal presuntamente enfermo y laboratorio adecuado), es difícil poder decir con certeza cuándo un perro está afectado de la enfermedad que nos ocupa. Teniendo en cuenta la gravedad de ella y la convivencia que en la trinchera tiene el perro con el soldado, aumentan, como se comprende fácilmente, las posibilidades de contagio en cuanto enferme aquél. Es pues, elemental medida de prudencia prescindir de la existencia de perros en los campamentos, trincheras,

etcétera donde se den necesariamente las circunstancias de vida señaladas.

Unas cuantas especies de *gusanos* pueden anidar como parásitos en el intestino del hombre, provocando, por su presencia y a distancia, trastornos para la salud, graves a veces; son la *tenia*, *lombrices* o *oxiuros*, etc., y entre los que conviene señalar fundamentalmente, como el más importante de todos, el *ankilostoma duodenales*. Las *heces*, excrementos de enfermos parasitados por el *ankilostoma* pueden servir de fuente de contagio cuando no se depositan en letrinas bien acondicionadas en las que sea posible después proceder a una escrupulosa esterilización por cremación lechada de cal, creolina o cualquier otro procedimiento. El *ankilostoma duodenales* produce graves anemias, de las que pueden sucumbir los enfermos si a tiempo no se hace el diagnóstico de la enfermedad y el tratamiento oportuno. Vemos, pues, cómo una práctica higiénica al parecer sin importancia, la tiene muy grande en realidad.

Otra enfermedad parasitaria, no grave por sí misma, pero sí muy molesta, que impide el descanso del enfermo por el intenso prurito (picor) que provoca es la *sarna*. El parásito que la produce (*Sarcoptes scabiei*), anida en la piel de los enfermos en tunelillos que construyen. Tiene una gran persistencia y no se cura casi nunca espontáneamente. Es fácilmente contagiable, por lo cual es de sumo interés diagnosticarla de una manera precoz para poder aislar al enfermo y tratarle, evitando la posible invasión de la comunidad entera.

El prurito, en los sitios de elección en el hombre (escroto, axilas y zona mamilar dorso de la mano); las lesiones típicas en túnel, fácilmente reconocidas con lupa, permiten hacer un pronto diagnóstico, que obligará a aislar inmediatamente al enfermo, enviándolo inmediatamente a centros especializados.

Los *piojos*, molestos parásitos para el hombre, son de tres clases: de cabeza, de pubis (ladillas) y de vestidos. La especie de los vestidos puede transmitir una enfermedad muy grave llamada *tifus exantemático*, cuando el piojo está infectado por el germen causante de la enfermedad citada; y aunque esto no sucediere, el piojo, análogamente a lo que sucede con el parásito productor de la sarna, es causa de intenso prurito, que no deja reposar a quien los padece. Dermatitis de rascamiento, pueden dar lugar a verdaderas infecciones de la piel, extraordinariamente largas y molestas.

Hay que despiojar, pues, por todos los procedimientos que sean factibles. La limpieza cuidadosa de la piel y de las ropas es condición elemental de higiene individual, que ayuda mucho a evitar la adquisición y pululación de los parásitos. Las estaciones de despiojamiento pueden resolver casi de una manera total el problema de la desaparición de estos parásitos. En las estaciones de despiojamiento, debe procederse a la desinsectación de la totalidad de las ropas del soldado; si una parte de ellos no es parasitada, es totalmente inútil proceder a la limpieza del resto de ellas. Asimismo si no puede procederse de una sola vez a la total desinfectación de las ropas de todos los que conviven, conviene que los ya desinfectados hagan la menor cantidad posible de convivencia con los que aún padecen el parásito.

(Continuará.)

## ¡A los soldados encuadrados en las filas del Ejército del Pueblo!...

El soldado, una vez que está en las filas del Ejército, en paz o en guerra, está obligado a obedecer a sus superiores en todo acto de servicio. El buen soldado nunca debe protestar cuando le manda un superior hacer cualquier cosa de servicio, sea que le toque a él o sea que no le toque.

El soldado no es más capacitado ni más valiente porque proteste a cualquier cosa del servicio, ni por que no obedezca a sus superiores. El soldado que cumple bien con el servicio, y obedece a sus superiores, está en el propio deber de reclamar y exigir todo cuanto sus derechos y haberes, a sus superiores, desde el más inmediato al más elevado por su jerarquía.

El soldado del pueblo, después de haber cumplido con el servicio, debe procurar e interesarse de saber dónde y cómo, y de qué manera, van dirigidas todas las direcciones del país, tanto en las de guerra como en las de orden público, como en lo económico.

El soldado del pueblo no debe ser un

borrego de la selva, que va donde le quieran dirigir. Todo soldado, después de cumplir con el servicio, debe dedicar todas sus horas en instruirse, en capacitarse, en hacer más grande su cultura, para hacer frente a todo cuanto se le ponga por delante.

El soldado, cuanto más capacitado y más fuerte tenga su cultura, mejor cumple con su deber de antifascista y mejor se defiende contra sus adversarios.

El soldado que por no estar tan capacitado como sus compañeros o no se defiende como los demás, deben sus compañeros ayudarle en todo apuro que se vea, con toda sinceridad de la persona, o él mismo interesarse por medio de sus superiores, sin vacilación ninguna.

Así, compañeros de la 53, interesarse e instruirse todo cuanto nuestros conocimientos alcancen, para después que termine la guerra poder defenderse libremente dentro de las normas de los trabajadores.

MARIANO ORCAJO  
*Cabo grupo de Observación.*

## EL HEROISMO DEL PUEBLO ESPAÑOL

Al pueblo español siempre ha habido y habrá quien le tema; su sangre roja y generosa corre por sus venas y hierve en su corazón; somos un pueblo temible en sí mismo, tanto cuanto más para los demás.

Por tanto, somos capaces de todo; damos nuestra vida para bien y salvación de nuestro suelo patrio. Cuando a nuestro espíritu un rayo de verdad lo atraviesa, para sostenerla y para alcanzarla, el mundo es nada ante nosotros; no hay sacrificio ni sufrimiento que nos amedrente. ¡Así como los españoles!

Así es que, fundados en la verdad de nuestra libertad y de nuestra independencia de nuestro suelo patrio, que nos quieren arrebatar, ante la enmascarada invasión extranjera, que el antifaz del interés cegó a las demás naciones, nos alentó y enardeció nuestro amor propio de españoles, que libres hemos sido y queremos ser; y así en un 19 de julio empuñamos las armas, que las mismas causas que nos obligaron a tomarlas, hoy nos obligan a no abandonarlas. Hoy sostenemos la guerra contra tres naciones; no importa. La sangre de tantos compañeros nuestros caídos hace brotar nuevo espíritu bélico en nosotros, y ante una estrella de libertad que ilumina el horizonte de un mañana victorioso y feliz para España y sus hijos, decimos todos a una: "¡Antes mil veces morir que tan fiero deshonor!"; tenemos cabal sentimiento y queremos ser españoles y dignos hermanos de los caídos y de aquellos que tuvieron que librar a nuestra madre España, tres veces invadida. Guerra no queremos; paz, sí. Convencidos de la reali-

dad del momento, para consolidar la paz, hacemos hablar nuestras armas al unísono de nuestros espíritus y del latir de nuestros corazones, anhelantes de abrir brecha ante un mundo de injusticias, en que como presa de perros habíamos caído, y así despertar en un mañana libre para España, andar por los caminos fecundos y fértiles de la cultura y ciencia, garantía absoluta del proletariado. ¡Fuerza, gritó España!, y fuerza se creó; to-

dos sus hijos, en un solo pensar y sentir, con una sola ambición, hemos acudido en defensa de nuestra madre; fuera sectarismos, y aquí tenemos el milagro hecho: nació el Ejército Popular, honor de la España y honra de sus forjadores.

No fué para eso menester llamar hombres, llegar munición, fusiles y cargamento de pólvora, ni tampoco pregonar arriba y abajo por las calles "¡No pasarán!"; fué el milagro el despertar que hicimos con esa transformación tan grande, pasando casi de la nada a la existencia propia, porque antes no existíamos realmente hasta que hemos quedado encuadrados en este glorioso Ejército Popular, donde nos hallamos rígidos y disciplinados, con pie firme en las trincheras, con una moral elevadísima, con espíritu abnegado y tranquilo; sin demostraciones de héroes, pero eso sí, y ahí está la llave de la victoria y el definitivo triunfo, dejación absoluta de nuestras vidas, de todos nuestros intereses, lo que es más sacrificio anónimo; nada de recompensa individual, sólo anhelamos la liberación de nuestro suelo: España. La unidad moral del Ejército Popular es la que tiene que ser el fiel reflejo y espejo de la retaguardia; ella y nosotros siempre unidos y alerta, que este medio millón de bayonetas empabonadas están sedientas, como nuestras almas, de vengar a esos traidores a la ley y a la República que defendemos, y los nombres de los caídos en defensa de nuestra madre; a los que ahora conmigo, tened un saludo fraterno. ¡Salud, héroes caídos, que vuestros nombres, sellados con vuestra sangre quedan!

¡Viva España!

¡Viva la República y viva el Ejército Popular!

RAFAEL PUIGDEMONT  
*Del 212 Batallón.*

## EL TRABAJO

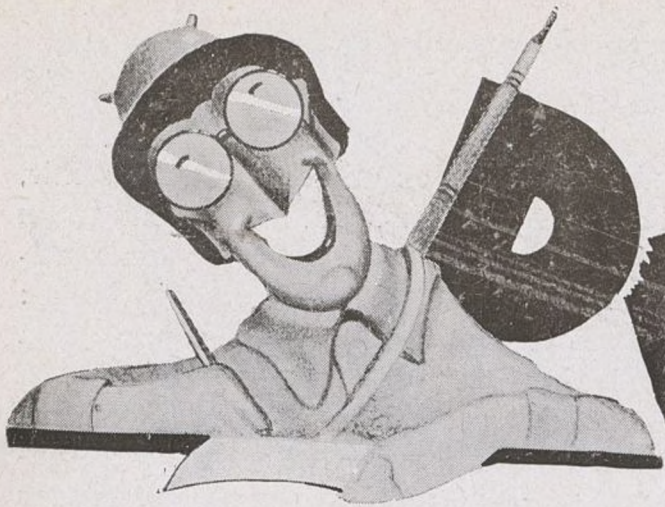
Todo buen antifascista debe tener en cuenta que para ganar la guerra es preciso trabajar sin descanso, puesto que para nosotros trabajamos. La guerra no sólo se gana combatiendo en el frente, sino que igualmente en la retaguardia. Sabemos que la mayor parte de los hombres jóvenes se hallan empuñando el fusil, y de éstos la mayoría son campesinos que daban su máximo rendimiento en el trabajo agrícola. Su ausencia en este trabajo, causa una gran falta de brazos en las labores propias. Todos los que quedan en la retaguardia no deben mirar horas de trabajo para recompensar esto, si son verdaderos antifascistas. Si no obran así, su labor no es la de un hombre que quiere ser libre, sino la del que hace juego al fascismo y, por lo tanto, no son dignos de ser mirados como de los nuestros.

El producto del trabajo de antes, siempre era para combatirnos, era con lo cual buscaban posiciones nuestros enemigos, tenían los elementos suficientes para ha-

cernos la guerra y eliminarnos tan pronto como abríamos los ojos y nos diéramos cuenta de nuestros derechos. Pero hoy, todo lo que se produce, toda la riqueza nuestra, se destina a la compra de cosas que hacen falta para la guerra que sostenemos, para obtener el triunfo de la libertad.

Sabemos que si hoy muchas fábricas se dedican a producir cañones, fusiles, ametralladoras y municiones, con los que hemos de conquistar la victoria, se convertirán después en fábricas de maquinaria agrícola e industrial para elevar el rendimiento del trabajo y conseguir que el trabajo sea más llevadero, y entonces sentiremos la ilusión y la felicidad en que hemos soñado y que hoy tenemos el deber de conquistar. A trabajar mucho, sin pensar en las fatigas que el trabajo produce; nada más que pensando en la ayuda que prestáis a vuestros hermanos que en el frente dan sus vidas para que mañana el trabajo sea agradable.

ALEJANDRO PERONA  
*Ametralladoras Batallón 212.*



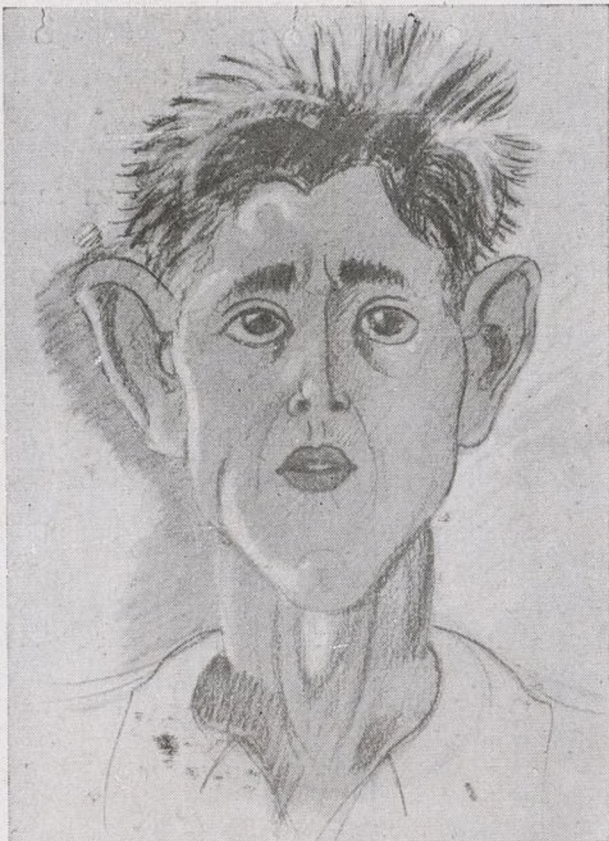
# DE CHUSMETA

## "CHUSMETA" HACE UN LLAMAMIENTO AL BUEN HUMOR DE TODA LA BRIGADA

Hoy abrimos esta página al buen humor: Anécdotas, chistes, caricaturas, gansadas, alguna "bestialidad"—siempre que ésta sea dicha con una gran dosis de inocencia—, todo cuanto signifique optimismo, gracia, risa, risa, risa..., tendrá un espacio en esta nueva sección.

No dudamos que ha de tener una gran acogida, y que serán innumerables los camaradas que se harán asiduos colaboradores de ella, ya que sus componentes son precisamente factores que posee nuestra juventud, segura de la victoria.

¡Soldados de la Brigada, a pro-



pagar todos nuestro buen humor desde esta página!

Entregar todo lo que se os ocurra a vuestros corresponsales.

## MODELO DE ENLACES

Activo, diligente, servicial y todo cuanto se diga es poco, pudiendo incluir un geniecito bastante regular, el "Menudo", modelo ejemplar de nuestros enlaces, compañeros que tanto han aportado en nuestra lucha, y que están dispuestos a seguir aportando en jornadas más duras y sin duda gloriosas que hemos de vivir.

A "Menudo", debajo de su formidable Winchester, lo mismo se le ve decidido a llevar un parte a primera línea en una noche de combate, que dominado

(Pasa a la página siguiente.)



OTTO. — ¿Será fácil retirar los voluntarios?

FRITS. — ¿Los voluntarios...?, creo pueden retirarse con un taxi.

## ELLOS ESTÁN QUE ARDEN... PERO NO ECHAN HUMO



FASCISTA 1.º — No hay derecho, y nosotros sin una colilla.

FASCISTA 2.º — Ya ves, ¡qué injusticia!... Total porque está en el frente...

# POESIAS DEL SOLDADO

## ¡Por qué has de llorar, España!

No llores, patria querida,  
que tus hijos te defienden,  
que tú eres alma y vida  
de los que en ti se guarecen.

Piel de toro es tu corteza;  
dientes de hiena tus montes;  
no te importe que hoy se troque  
en amargor tu entereza.

Patria mía, siente orgullo;  
por ti damos las entrañas;  
hijos somos, somos tuyos,  
¿por qué has de llorar, España?

Atentos, fijos, con furia,  
saltando la sangre ardiente,  
como leones en la lucha.  
¡Así somos en el frente!

No nos importa la vida,  
no nos importa la muerte,  
¡si muriendo glorificas  
lo que viviendo se siente!

Si el invasor grita ¡guerra!,  
guerra tiene la canalla  
que al mundo entero le aterra.  
¿Por qué has de llorar, España?

Orgullosa, no te espantes,  
ramas de tu tronco somos;  
rechazamos los ataques  
de sus instintos de lobos  
y con garras de leones  
extirpamos los microbios  
de italianos y teutones,  
de traidores y ambiciosos.

Entonces, patria querida,  
¿por qué sufres, por qué lloras?  
¿Por qué te sientes herida?  
¿Por qué has de llorar, España?

CASTILLO

Villacónes, 29-9-937.

© ©

## ¡A CASTILLA!

¡Oh, cumbres dismanteladas  
de mi adorada Castilla,  
cumbres donde el Sol no brilla,  
porque hoy se ven arrasadas.

Tus murallas y tus torres  
hoy se quejan doloridas  
porque se ven destruidas  
por canallas invasores.

Unas manos extranjeras,  
llenas de rabia y malicia  
tus más soberbias riquezas  
se empeñan en hacer cenizas.

Tus llanuras y tus valles  
perdieron ya su frescura  
y en horrendas sepulturas  
cambiaron tus lindas calles.

¡Oh! Castilla de Cervantes,  
de Daoiz... la de Velarde,  
tus palacios son astillas  
y tus Museos hoy arden.

¿Qué se hicieron tus palacios?  
¡Oh! mi querida Castilla.  
¿Dónde están tus torreones,  
rebotando tu hidalguía?

¿Qué fueron tus lindos pueblos,  
lentos siempre de alegría,  
que ayer eran el orgullo  
de esta España tan querida?

Mas no te aflijas, no llores,  
que tus hijos te defienden,  
y a tus llanuras descienden  
por librarte de invasores.

Mil veces serás vengada  
del ultraje recibido;  
y verás la nueva aurora,  
y al que te oprime, vencido.

Sobre tus muros en tierra  
surgirá una nueva Castilla,  
donde si hoy el Sol no brilla,  
brillará... lejos la guerra.

Si tus campos hoy se ven  
flotando en rojizas llamas,  
libres se verán mañana  
tras un nuevo amanecer.

## DE CHUSMETA

(Viene de la página anterior.)

por su entusiasmo, y siempre con su fiel  
Winchester, dispuesto a tomar el Gara-  
bitas. ¡“Menudo” es todo un tempera-  
mento!

Por juzgarlo de sensacional interés  
para nuestros soldados, hemos destacado  
a nuestro reporter “Veramón”, quien en-  
tre amenazas de ser víctima del Winches-  
ter, ha logrado sacarle las siguientes ma-  
nifestaciones:

—¿...?

—Me gustan las majuelas que, además  
de nutritivas, son un excelente proyec-  
til... Si dispusiéramos de ellas en gran  
cantidad, haría tiempo que habríamos ga-  
nado la guerra por... pulmones.

—¿...?

—No me gusta el arroz con leche, so-  
bre todo la leche, lo que demuestro en  
cuantas ocasiones se me presentan.

—¿...?

—Mi deporte favorito es pescar con  
caña, y al tío que tengo más “atragan-  
tao” es al bigotes de la prensa...

Una voz timbrada de barítono ha lla-  
mado: ¡“Enlace!”... Es el “Respon-  
sable de los higos”, quien le transmite una  
orden. “Menudo”, siempre tan diligen-  
te, se dispone a cumplirla; insistimos para  
que nos haga alguna manifestación más,  
y nos deja plantados con un:

—¡“Amos”, márchate por ahí con tu  
cuento!

“Veramón”, siempre tan prudente, re-  
cordando al Winchester, hace mutis, sin  
decir ni “pío”.

Mas tu pueblo laborioso,  
lleno de valor y orgullo,  
conquistará palmo a palmo  
todo el terreno que es suyo.

Ni división española-italiana,  
no habrá tal que no sucumba,  
ni que no encuentre su tumba  
la vil canalla alemana.

Desde este pueblo que clama  
por su ofensa recibida,  
dispuesto a perder su vida  
gritará: ¡Viva mi España  
y libre siempre Castilla!

JUAN CABALLERO

Del 212 Batallón.

© ©

## ¡CAMPESINO...!

¿Te acuerdas, campesino,  
lo que eran tus burgueses?  
Te daban un poco de pan y vino  
para defender sus intereses.  
Trabajabas día y noche  
con un mísero jornal,  
su cariño, era un reproche,  
como si fueras un animal.  
En tu pueblo sólo conocías  
el cacique, el cura y la opresión,  
así siempre tú vivías,  
como si estuvieses en prisión.  
¡Ya eres libre, campesino!,  
con las armas en la mano,  
unidos la hoz y el martillo.  
ganastes a tu vil tirano.  
Ahora que la tierra es tuya,  
defiéndela hasta morir,  
de tus hijos es la cuna,  
de tu familia el porvenir.

MARTÍN RABASSA

Del 211 Batallón.

“El tesoro máspreciado es el hombre”.

“Nada vale éste cuando se cansa de  
vivir”.

“Es sublime en el hombre vivir la vida,  
pero no la miseria”.

Según el tiempo que envejece, el hom-  
bre exige porque aprende y sabe que él  
es el tesoro máspreciado, motivo que  
tiene el analfabeto para exigir su saber,  
pensando siempre en la piedra que sin  
refinar sale y no tiene valor alguno; en  
cambio, después de ser pasada por la  
mano del saber y la cultura, queda con-  
vertida en la escultura humana.

El fascismo, invirtiendo el orden, pre-  
tende hacer de la Humanidad una piedra.

C. DE FRUTOS.

Comisario Cuerpo Tren.

# milicias de cultura

## ORGANIZACION PEDAGOGICA

La enseñanza en esta escuela se puede decir que es la misma que la que se da en las clases de adultos, ya que la enseñanza de una escuela primaria no puede ser, por carecer de bastante material escolar necesario para la misma, y por la poca continuidad de asistencia a clase del alumno.

Esta enseñanza es todo lo más rápida posible, ya que todo militante tiene su mayor interés en aprender a leer y a escribir pronto sus cartas.

Nos encontramos con una variedad enorme de ánimo para aprender, por las distintas fases en la tragedia diaria de la guerra, que no deja de restar tiempo al alumno para su asistencia diaria a clase.

No obstante, se empieza a ver el fruto de esta enseñanza, que tan penosa se

hace para el militante, pero que día tras día ilumina con sus rayos de cultura al combatiente en vanguardia, que tan necesitado está de ella.

Ahora es fácil que ese fruto madure antes, gracias a que las autoridades militares nos prestan su ayuda, colaborando con nosotros, dándonos toda clase de facilidades, para que nuestra labor sea más fructífera y más rápida, y yo, en nombre de todos mis compañeros, doy las gracias y les prometo que las Milicias de la Cultura harán un esfuerzo para cuanto antes acabar con el analfabetismo en España, que por desgracia hay un tanto por ciento bastante numeroso.

EL MILICIANO DE LA CULTURA  
DE ZAPADORES.

## La Cultura en el Ejército popular

Son tantas las bases en que asienta la estructuración de un ejército, que enumerarlas resulta casi imposible. Una de ellas, la disciplina. Sin disciplina no cabe concebir no ya un ejército, sino cualquier colectividad.

En cualquier parte donde tengan que convivir gran número de personas y desarrollar una labor eficaz, es necesario un lazo que les una en el trabajo común a realizar.

En el Ejército, esto es indispensable, máxime que si no se tiene disciplina, resulta ineficaz, hasta el punto de no ser útil para nada.

Otra de las bases del Ejército, es el valor; un soldado puede ser muy inteligente, pero si a esto no une el valor, esa inteligencia es nula y, por consiguiente, para nada sirve; toda su eficacia se pierde. El miedo es una cosa que todos sentimos. Ahora, que el buen soldado, debe saber sobreponerse a él, y a eso se le llama valor. Todo Ejército necesita que sus soldados sean valientes.

Por encima de todo esto, hay una cosa que se hace indispensable: es la moral. ¿Cómo se adquiere la moral? Con la cul-

tura; sin cultura es difícil comprender cosas que a primera vista parecen facilísimas.

La base más sólida del Ejército es la cultura. Yo os pregunto: ¿para qué servía el Ejército antiguo? Para nada. Entraba el soldado en el cuartel sin saber nada y salía lo mismo que había entrado; los cuarteles eran los antros de la ignorancia; nadie se preocupaba de enseñar lo que podemos considerar indispensable. Sería contraproducente el que nosotros hiciéramos lo mismo; el hombre tiene la obligación de superarse día a día, en el Ejército, en la vida militar, cuando ese Ejército nos va a garantizar la paz durante muchos años, no puede haber nadie que no sepa por qué y para qué está.

Ahora es necesario que cada soldado no sólo sepa cumplir con su deber de militar, sino que tiene la obligación de saber

**El fascismo fomenta la incultura, porque sabe que así es más fácil dominar al pueblo. Por algo los hombres cultos son enemigos del fascismo.**

por qué lucha; sabiendo por qué lucha, sabrá mantener en alto su moral combativa.

Para eso se constituyeron las Milicias de Cultura, para enseñar a los que no lo hayan podido aprender lo más necesario en la vida ciudadana, para que puedan de esa manera comprender a sus orientadores.

Es necesario que seamos, soldados, en el día de nuestra emancipación, asombro de la Humanidad que nos contempla, enervorizada y convencida, de nuestra victoria final.

Que todo el mundo sepa que si la guerra hizo que forjáramos, a través de ella, un Ejército potente y fiel a sus principios, también supimos, entre el fragor de la lucha, forjar una nueva generación ciudadana; que lo que era desolación y barbarie, nosotros lo aprovechamos, forjando cosas que causarán el asombro del mundo entero.

JULIÁN LOPEZ ALVAREZ  
Batallón 209.



A. M. (M.).—Tu verso es demasiado largo; no obstante, encierra una idea muy bonita. ¿Por qué no lo haces de nuevo en prosa? Son estos los temas que precisa nuestro periódico.

S. M. (del 211).—Al decir: "... todos sabemos lo que es el fascismo...", harías mucho más interesante tu artículo si nos lo explicases tú. No dudamos que así nos lo concretarás en tu próximo artículo, que esperamos.

L. O. (del 212).—Temas breves y concretos que atañen a la vida del soldado en las trincheras..., de esto debemos hablar.

Resti (del 210).—Insistimos una vez más para que nos mandes artículos; hasta la fecha, no hemos recibido ninguno.

# LA CULTURA, COMO BALUARTE FUNDAMENTAL DE LA LIBERTAD DE LOS HOMBRES

La cultura, puede decirse sin ambages ni rodeos, que es uno de los elementos principales de los pueblos, y a medida que ésta aumenta, progresivamente va subiendo el nivel de los mismos, y los individuos que los componen tienen un ascendiente moral sobre los demás, que los hacen acreedores a todas las consideraciones. Basado en estos principios, todos los gobiernos se han ocupado de acrecentarla, y aquí en España, desde el advenimiento de la República. En nuestro pueblo, se ha venido procurando de llenar todos los vacíos que se dejaban sentir por la Monarquía, que, atendiendo a sus mezquinas miras, la tenía entregada, desgraciadamente, en parte, al jesuitismo, y el resultado todos lo sabemos cuál era: atrofiar las conciencias o poner trabas a todo lo que significaba progreso.

El gobierno nuestro, velando por tan augustos medios de civilización, no ha descuidado ni un ápice, creando los centros de enseñanza necesarios y modificando aquellos métodos arcaicos que la tenían amordazada, y al presentarse la criminal rebelión, en que la vida orgánica de la nación quedó suspendida momentáneamente por atender imperiosamente a combatir rápidamente a los facciosos, sufrió algo la instrucción, pero rehechos de este colapso, que forzosamente tenía que existir, no podía relegarse la instrucción a últimos términos, y el Gobierno, haciéndose eco de la voz popular, aunque no necesitaba incentivos, y auxiliado por todos aquellos amantes del progreso (no he de ocultar entre ellos a los de la F. U. E. y F. E. T. E., prestándose a cooperar en todas sus fuerzas a esa obra propulsora y generadora.

Los hijos del pueblo, mozalbetes, jóvenes, y otros de edad madura, abandonando sus hogares y formando los cuerpos que constituían las Milicias, se aprestaron a la lucha contra el odioso y criminal fascismo, y huelga decir que entre los innumerables individuos, en algunos de ellos la instrucción era bastante deficiente, y no era del caso dejarlos en el mismo estado de incultura; a esos buenos compañeros había que darles instrucción, y para ello formar los maestros, clases y sitios adecuados, aunque éstos se hallen enrarecidos por la atmósfera de la pólvora.

El Gobierno, solícito a la necesidad apremiante e imprescindible de crear elementos docentes, se apresuró a crear las Milicias de la Cultura, que con tan valioso concurso se podía asegurar que tenía resuelto este importante problema, a cuyo fin destinó a todo este elemento novel de las Milicias de la Cultura a difundir ésta en las filas de todos los Cuerpos del Ejército Popular, y con gran abnegación cooperan, sin distinción y con gran entusiasmo, desempeñando dicho cargo de maestro, víctimas algunos de la metralla enemiga, héroes ante cuya memoria nos mueve y nos sirve de acicate para desempeñar con más ardor, sin temor a los peligros, la misión que nos hemos impuesto.

La acción de la cultura se dejaba sentir, y los Milicianos,

**La cultura del pueblo es una de las armas más eficaces en la lucha contra el fascismo.**

dedicándose con gran asiduidad al ejercicio de la misma, no escatiman ningún trabajo para que ésta sea eficaz en pro de todos aquellos individuos más necesitados de ella.

El Miliciano de la Cultura es el maestro, es el camarada, que llena su fin, y sabiendo que son sus discípulos, los trata como verdaderos compañeros, alejando todo aquello que pudiese mortificar, ni aun rozando, su susceptibilidad, y de esta manera esta obra creadora va fomentando.

El soldado debe ver esta obra con gran cariño y responder con todos sus afanes a lograrla. ¿Pues qué mayor timbre que al volver a su casa decirles a sus padres: "las primeras cartas que os escribí tuve que servirme de compañeros que sabían hacerlo, pero después ya os lo he hecho yo mismo"?

¿Y qué podía decirse de las cartas amorosas, donde un tercero, aunque se escriban con gran corrección, estorba, y solamente los propios interesados son los que vierten sobre el papel aquellos afectos del sentimiento del corazón?

No proseguiré este escrito para no darle demasiada extensión, por lo que haremos punto, no sin antes rogaros me perdonéis si en el mismo no he logrado mi deseo de hacéroslo grato, instructivo y ameno.

LUIS MENDEZ PEREZ

*Miliciano de la Cultura de la C.<sup>a</sup> de Zapadores.*

## COMBATIENTES:

**El camino de la Universidad empieza en los rincones de cultura de los frentes.**

**Tu cuerpo es igual que tus armas: necesita estar limpio y cuidado.**

**El libro puede defenderte mañana, lo mismo que hoy te defiende el fusil.**



El periódico mural de nuestra sección de municionamiento.

## MISERIAS Y GRANDEZAS DE NUESTRA GUERRA

¡Pobre España! El vergel hispano que propiamente podríamos llamar, desolado; en ruinas sus capitales, sus Museos, sus obras de arte; esto en lo físico, en lo espiritual, miles de hogares deshechos, miles de inválidos, vidas de unos hombres truncadas por culpa de la traición; los campos, regados con sangre de miles de españoles, y de miles de esclavos de allende las fronteras, que esperan impacientes sus familias y que no volverán a verlos jamás, y lo que es grave y atormenta cruelmente a todos los españoles, las familias incomunicadas, su vida y su libertad hipotecadas, a merced del salvajismo y los instintos sádicos de Franco y sus secuaces; obreros obligados a combatir contra sus hermanos, contra españoles.

No hay dos Españas; solamente hay malos españoles, que nunca hicieron méritos para hablar de España, y que la han vendido a Italia y Alemania.

¡Mala compra habéis hecho, señores imperialistas, os han engañado con papeles falsos!

La equivocación al creer que el león había perdido su fiereza, ese valor demostrado en una fiesta muy española, estaba latente en la sangre de todos los españoles. Qué equivocación los que creyeron que España no tenía fragua social, ya se rompieron las cadenas que nos sujetaban en el año 1931, y son seis años de rápido despertar de un pueblo; solamente una venda teníamos sobre nuestros ojos, nuestra nobleza no nos dejaba entrever la falsa resignación de los burgueses, banqueros y militares de casta, y todos los enemigos del progreso, estos renegados hijos de España no tenían dinero para dar trabajo, para que España fuera orgullo del mundo, pero sí tienen para mantener una guerra de más de un año, destrozando sus propias riquezas, matar a los obreros españoles; su soberbia quedará satisfecha, pero sus apetitos y sus egoísmos insanos, quedarán truncados. Ya hemos roto las cadenas económicas que nos oprimían, no tenemos por qué estar a merced de renegados; España será de los españoles dignos, y sobre sus ruinas y su martirio renacerá de nuevo y más potente, con caracteres de realidad, la España de Miguel Servet, de Cervantes, de Riego, de Galán, de García Hernández, y de tantos otros hijos dignos, para ser el espejo, el faro y guía de la Humanidad doliente y esclavizada.

Pero sobre las miserias de la guerra, hay cosas que separan sus trincheras de las nuestras: en sus filas todo dolor, toda miseria, y en sus viviendas de topes, la pistola del oficial colérico y amenazador; bien podemos calificarlo en la España robada por el pillaje y el crimen, el refugio de los últimos piratas del Atlántico.

Nuestras trincheras, las trincheras de la Libertad, del canto a la vida y a la felicidad, donde se vive y se muere con felicidad por la satisfacción del deber cumplido, y con la esperanza del nuevo horizonte que pronto alumbrará a España.

Pero sobre la guerra sostenida a pesar nuestro, sobre sus miserias, hay una grandeza espiritual que nos hará invencibles, pese a todas las dificultades y que si el destino nos fuera adverso, veríamos germinar milagros insospechados, y esta esperanza podemos fundarla en el contacto y la vida común de los obreros y campesinos, en las trincheras ya no hay paredes que nos separen; luchamos juntos, y para el porvenir, las inquietudes de los intelectuales y obreros serán las inquie-

tudes también de los campesinos; hoy en nuestro Ejército se lucha contra el analfabetismo, y se van abriendo las puertas hacia la cultura social a las inteligencias vírgenes de los obreros y campesinos, a la vez que la camaradería les hace ver a las inteligencias más oscuras la justeza de nuestra causa y el porvenir cuajado de promesas halagadoras.

Yo estoy seguro que, cuando termine la guerra, los intelectuales, obreros y campesinos, hemos de trabajar unidos, con fervor y entusiasmo, para forjar la nueva España.

No hay duda, el porvenir es grande y nos pertenece.

CASIMIRO GARCIA PEÑA.

*Soldado de ametralladoras del Batallón 210.*

## U N I D A D

Palabra aparecida en los labios de los trabajadores, y de todos los antifascistas en general. Son ya varios años de lucha los que sostienen los obreros del mundo, y especialmente los trabajadores de España.

Siempre luchamos por mejorar nuestra existencia, a que tenemos derecho, y siempre tropezamos con la barrera que las clases capitalistas nos ponían delante.

Uno de los muchos motivos de esto, quizá el peor, fué la poca educación que la clase obrera tenemos; la educación que de esa casta hemos recibido ha sido la esclavitud, la miseria y el hambre; nosotros, hombres libres, tenemos que darnos cuenta de la realidad, y la prueba que nos están dando diariamente.

Ellos se levantaron, no en contra de un partido, sino en contra del pueblo español entero; tenemos que darnos cuenta de esto, que se ha convertido en una realidad. Nuestra unión, estrecha y eficaz, sería un paso de gigante en nuestra deseada victoria; la guerra dura y cruel a la que nos han arrastrado, no la van a ganar por sí solos ni el Partido Socialista, ni el Partido Comunista, ni la C. N. T., ni tampoco los republicanos; la guerra, la ganará el pueblo español estrechamente unido, por que es a quien se le hace; tenemos que fijarnos en la lección de la trinchera, donde combatimos todos juntos, donde caemos juntos, donde los horrores de la guerra nos tocan a todos por igual; en una palabra, por hombres de todos los partidos y organizaciones.

De esto se desprende que no hay ningún camino fácil para encontrar la victoria, nada más que el de la unidad, sólo así podremos reconquistar el terreno invadido por naciones extranjeras y hacer al mismo tiempo la vida imposible a nuestros enemigos, que no son sólo los de los parapetos de enfrente, sino también los de nuestras propias filas, que desean la lucha entre nosotros.

Ante esta realidad del momento, vamos a unirnos de una vez y vamos a crear con pasos decisivos los Comités de Enlace en nuestras Brigadas, en nuestros Batallones, para que el fascismo se encuentre con el mayor enemigo, que es la unidad de todos los trabajadores.

MARCELO DEL ROSARIO

*Delegado político 1.ª Compañía, Batallón 209.*

## SOLDADO:

**Tu periódico espera tu artículo.**